

Filosofía del siglo XIX. Una visión sanmarquina de la historia de la filosofía

19th Century Philosophy. A San Marcos vision of the history of Philosophy

Chunka isqunniyuq pachakwaranqa pachapi filosofiamanta. Filosofía pachapa risqankunaman hina san marcos ukupi yachaykuna

Matías Cruz Rodríguez

Escuela Profesional de Filosofía, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú

matias.cruz@unmsm.edu.pe

ORCID: 0009-0002-1078-5369

Resumen

La cuestión principal que pretendo dar a conocer es cómo la filosofía del siglo XIX era vista en aquella época y cómo es vista ahora en retrospectiva. Tomando una tesis sanmarquina del siglo XIX sobre la filosofía de su tiempo y las programaciones recientes del curso de Filosofía del Siglo XIX, quiero demostrar que la metafísica, el vitalismo y las humanidades no desaparecerán por más que el cientificismo pretenda eclipsarlos y desacreditarlos. Empleando la tesis de 1876 del sanmarquino Serafín Filomeno y las programaciones más recientes del curso de Filosofía del Siglo XIX de los maestros Fernando Muñoz y José Carlos Ballón, pretendo dar a conocer cómo se vio y cómo se ve a la filosofía de dicho periodo en la Universidad de San Marcos. Mi descubrimiento es algo que estamos viviendo, las humanidades nunca desaparecerán por la necesidad que se les tiene, algo que el cientifismo nunca podrá demostrar con sus herramientas no humanas.

Palabras clave: filosofía del siglo XIX, Universidad de San Marcos, humanidades, ciencia

Abstract

The key matter I attempt to bring into the light is how 19th-Century Philosophy was viewed back in the day, and how we look back at it. Using a thesis from San Marcos in the 19th Century about the philosophy of that time, and the most recent lesson plans of the 19th Century Philosophy course, I seek to demonstrate Metaphysics, Vitalism, and Human Studies will not fade away

even though Scientificism seeks overshadowing and discredit them. Employing the 1876 thesis by San Marcos alumni Serafín Filomeno, and the lesson plans by Professors Fernando Muñoz and José Carlos Ballón, I shall uncover how it was seen and how we see the Philosophy of that time in San Marcos University. My findings are something we are living in today, Human Studies will never fade away given the necessity they imply, something Scientificism shall never disprove with their non-human tools.

Keywords: 19th century philosophy, San Marcos University, human studies, science

Huñupay

Chunka isqunniyuq pachakwaranqa watapi imaynatachá qawakurqa Filosofía huntasqa yachay hinaspa kunan pachapi imaquinatachá qawakuchkan chaytan riqsichiyta munani. Chunka isqunniyuq pachakwaranqa watapi San Marcos suntur wasipi huk tesis chay pachapi filosofiamanta rurakusqanta hinallataq kunan pacha Filosofía chay watakunamanta yachaypi tarikuqkunata qawarispan, mana rikukuqkunapi, ichaqa sunqunchikpi yachayninchikkuna, kawsaypachapi kayninchikuna hinaspa runakayninchikkunamanta saminchayqa, científico nisqa yachaykuna pakayta hinaspa kirichayta munaptinkupas manan chinkanqachu. Waranqa pusaq pachak qanchischunka suqtayuq watapi Serafín Filomenopa tesis rurasqanmanta pacha hinaspa chunka isqunniyuq pachakwaranqa watamanta filosofía yachaykuna amawta Fernando Muñoz hinallataq José Carlos Ballónpa yachachisqankunamanta pachan, imaynatachá qawakurqa ñawpa hinallataq imaynatachá qawachkanchik kunan chay pachapi kaq filosofiata Suntur Wasi Universidad San Marcos ukupi, chaytan riqsichiyta munani. Taripayniyqa kunan pacha kawsasqamantan, kawsasqanchikkunaqa manapunin chinkanqachu kaykunaqa kayninchiktan waqaychan, chaytaqa manan científico nisqa kuskisqa ukumanta qamuq yachayqa allinta qawarichikunmanchu mana runa kasqanchikmanta pacha yachayninkuna kaptinqa.

Huntasqa rimaykuna: Chunka isqunniyuq waranqa watapi kaq filosofía, Universidad de San Marcos suntur wasi, Kawsayninchikunamantapacha, kuskisqa yachay

Fecha de envío: 30/5/2023

Fecha de aceptación: 21/7/2023

Introducción

Dentro de la filosofía del siglo XIX, el panorama experimentó un cambio profundo en el paradigma, dado el surgimiento del positivismo como una corriente intelectual dominante que eclipsó a la metafísica. El positivismo, con Auguste Comte liderando, elevó al empirismo y al método científico como el único medio legítimo para adquirir conocimiento (Muñoz, 2002, p. 2). Y como Prometeo siendo desterrado del Olimpo, la metafísica fue desterrada de la filosofía convencional del siglo XIX. Este cambio en el paradigma fue motivado por los triunfos y avances de las ciencias, que comenzaron a explicar el mundo como nunca se había logrado. No obstante, si bien el positivismo tuvo la relevancia, no pudo englobar la inexorable necesidad de una ciencia humana.

La prominencia del positivismo fue marcada por el alejamiento de las preguntas especulativas y abstractas de la metafísica, que usualmente ahondaban en lo espiritual. Los positivistas sostenían que solamente los fenómenos observables y empíricos podrían considerarse como sujetos legítimos de estudio. Este enfoque significó el avance de la física y la química, pero no pudo cubrir ciencias como la psicología.

Entonces, si bien el positivismo fue muy relevante en el siglo XIX, nunca pudo negar completamente la necesidad de la humanidad. Las limitaciones del positivismo se hicieron más evidentes con el reconocimiento de la necesidad por enfoques más matizados y comprensivos, para llegar a un pleno estudio de la humanidad. Y es por esto que la metafísica logró y siempre logrará perdurar, así como emergerán nuevos paradigmas filosóficos que buscarán conectar la brecha entre lo objetivo y lo subjetivo, lo físico y lo metafísico, lo sensual y lo espiritual.

Por qué el misticismo perduró

Una mirada al pasado. Cómo comprendemos al positivismo en San Marcos

Según las programaciones del curso de Filosofía del Siglo XIX en la Escuela Profesional de Filosofía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, la filosofía experimentó un siglo de ruptura entre el vitalismo y el científicismo (Ballón, 2023, p. 1).

El positivismo de Auguste Comte seguía la línea de la observación empírica y el método científico como las únicas vías para adquirir conocimiento. Los positivistas excluían a la metafísica y a cualquier razonamiento donde no primara la verificación empírica del debate intelectual.

Los positivistas tenían un punto de vista absolutista al elevar el conocimiento científico como una autoridad infalible. Esta perspectiva se diseminó entre los defensores de la ciencia positiva. Por esto, una cantidad de científicos y filósofos del siglo XIX le tenían una fe sólida al poder de la ciencia como medio para descubrir las verdades absolutas del mundo, desterrando cualquier otro tipo de conocimiento a la categoría de opiniones y supersticiones.

Podemos deducir, según el programa de Ballón, que la visión absolutista del positivismo surge de la fe en la razón y el progreso de la era de la Ilustración, aquello que Kant describe de la siguiente manera:

La Ilustración es el surgimiento del hombre de su inmadurez autoimpuesta. La inmadurez es la incapacidad de usar el entendimiento propio sin la dirección de otro. Esta inmadurez es autoimpuesta cuando su causa yace no en la falta de entendimiento, sino en la falta de determinación y valor para usarlo sin la dirección de otro. Sapere Aude! “Ten el valor de usar tu propio entendimiento”, esa es la consigna de la Ilustración (1999, p. 11).

Por este motivo, se le tiene tanta confianza al poder de la razón y a la ciencia. Aquello que el programa del profesor Muñoz sentencia como la “confianza en el poder ilimitado de la razón humana para explicar y transformar al mundo” (2022, p. 1).

De cierta manera, es posible inferir a partir del programa de Ballón que el positivismo, en dicho contexto, surge como un síntoma de la perspectiva absolutista de las ciencias positivas. No es la causa, sino una consecuencia lógica de la creencia en la supremacía del conocimiento empírico. Ahí, cuando la ciencia se convirtió en la autoridad suprema, el positivismo ofreció su riguroso marco filosófico que se alineó con esta perspectiva.

Por lo tanto, el positivismo no debería ser visto como la causa, sino como un síntoma de la perspectiva absolutista de las ciencias positivas que alcanzaron relevancia tras la Segunda Revolución Industrial.

En el curso de Filosofía del Siglo XIX, bajo la cátedra del profesor Ballón (2023), podemos apreciar que la visión que él intenta dar a entender en su programación es que el positivismo de Comte en ningún momento considera al ser humano como algo particular. Comte únicamente busca una base científica para legitimar aquel poder que llevará al progreso de la sociedad.

De cierta manera, se podría inferir que el positivismo de Comte no es la causa de la tradición científicista de la filosofía del siglo XIX, sino un mero síntoma de la inclinación por elevar al método de Galileo como única vía. Como Ballón lo plantea en su sílabo, para comprender a la filosofía del siglo XIX se debe comprender al eslabón anterior en el contexto histórico: la Segunda Revolución Industrial.

¿Cómo negar el aporte de la ciencia si por medio de esta se erigieron las grandes potencias mundiales? ¿Cómo estar en contra de algo que nos ha traído tanta bonanza económica? La creencia absolutista en la autoridad del conocimiento científico es muchísimo más antigua que el positivismo: comenzó en la época de Galileo y llegó a su punto máximo en la Ilustración.

El positivismo surgió como un sistema filosófico que buscó alienarse con y brindar una demarcación coherente entre esta visión. Por lo tanto, para comprender al Positivismo del siglo XIX, se le debe reconocer como una consecuencia de las tendencias absolutistas de las ciencias positivas.

Giro hacia el misticismo

“El movimiento filosófico en siglo XIX es la marcha triunfal del espiritualismo, o, más bien, del espíritu verdaderamente científico que ha establecido una filosofía humana y universal” (Filomeno, 1876, p. 5). Es esta la sentencia de un sanmarquino del siglo XIX acerca de la filosofía de su época.

En el siglo XIX, el debate universal en la filosofía fue entre la metafísica y el científicismo. El espiritualismo metafísico que tomaba muy en cuenta aquello que podemos llamar alma no desapareció, y podemos afirmar que si bien el positivismo pudo gozar de prominencia en el ámbito de la ciencia empírica, es fundamental reconocer que la metafísica nunca será eclipsada por el positivismo por varias razones, específicamente en las aulas de San Marcos.

La metafísica se hace cargo de las cuestiones fundamentales sobre la naturaleza de la realidad, la existencia, la causalidad y la relación entre la mente y la materia; es algo espiritual. Profundiza en cuestiones que van más allá de la observación empírica y llegan al ámbito de los conceptos abstractos y los fundamentos metafísicos de nuestra experiencia. La idea clave en metafísica es que hay aspectos de la realidad que no pueden entenderse ni explicarse de manera integral únicamente mediante la observación empírica.

Entonces, este misticismo abarca temas que están intrínsecamente más allá del alcance de la observación empírica y la verificación científica.

No sería un exceso el hecho de que el positivismo a menudo descuida la importancia de la subjetividad, el significado y el valor en la vida humana. Las investigaciones metafísicas, particularmente en ética y estética, abordan cuestiones sobre la naturaleza de los valores morales, la belleza y la experiencia humana del significado y el propósito. Estas preguntas son vitales para la existencia humana y no pueden reducirse únicamente a datos empíricos o análisis positivistas.

Por lo tanto, el giro hacia el misticismo, con su exploración de cuestiones que trascienden la observación empírica y su compromiso con los aspectos fundamentales de la existencia humana, nunca será eclipsado por el positivismo. El alcance y las limitaciones de esta afirmación subrayan la perdurable relevancia y significado de la metafísica en la filosofía y nuestra comprensión del mundo.

La aceptación del misticismo

En el curso de Filosofía del Siglo XIX en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, se ha destacado un periodo de división entre el vitalismo y el científicismo. En este contexto, el positivismo de Auguste Comte emerge como un enfoque que aboga por la observación científica y el método científico como las únicas vías para adquirir conocimiento, excluyendo la metafísica y cualquier razonamiento no verificable empíricamente. Los positivistas elevaron el conocimiento científico a una autoridad infalible, compartiendo una profunda fe en el poder de la ciencia para descubrir verdades absolutas y relegando otros tipos de conocimiento a opiniones y supersticiones.

Esta perspectiva positivista se origina en la creencia en la razón y el progreso de la Ilustración, en la que la humanidad sale de su inmadurez autoimpuesta al utilizar el entendimiento sin depender de otros. Como resultado, se deposita una gran confianza en la razón y la ciencia, considerando el poder ilimitado de la razón humana para explicar y transformar el mundo. En este contexto, el positivismo no es la causa, sino una consecuencia lógica de la creencia en la supremacía del conocimiento empírico.

El positivismo de Comte se presenta como un síntoma de la perspectiva absolutista de las ciencias positivas que ganaron relevancia después de la Segunda Revolución Industrial. Este enfoque no se centra en el ser humano como algo particular, sino busca una base científica para legitimar el poder que impulsará el progreso social. En resumen, el positivismo del siglo XIX no es la causa de la tradición científicista, sino un reflejo de la inclinación por elevar el método científico como la única vía, en un contexto histórico marcado por la Segunda Revolución Industrial.

El siglo XIX presenció un destacado movimiento filosófico en el que el espiritua- lismo se estableció como un triunfador, según un sanmarquino de la época. En este periodo, se libró un debate filosófico fundamental entre la metafísica y el cientificismo. A pesar de la prominencia del positivismo en la ciencia empírica, el misticismo se mantuvo relevante, especialmente en las aulas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. El misticismo se adentró en cuestiones esencia- les sobre la naturaleza de la realidad, la existencia, la causalidad y la relación entre la mente y la materia, explorando conceptos abstractos y fundamentos metafísicos que van más allá de la observación empírica.

La clave de la metafísica radica en su enfoque en aspectos de la realidad que no pueden ser comprendidos exclusivamente a través de la observación empírica. Esto abarca temas que trascienden la verificación científica y se adentra en el ámbito de lo místico, que toca cuestiones más allá del alcance de la observación empírica. El positivismo, en contraste, a menudo subestimó la importancia de la subjetividad, el significado y el valor en la vida humana. La metafísica, especialmente en ética y estética, se ocupó de cuestiones fundamentales sobre los valores mo- rales, la belleza y la experiencia humana del significado y el propósito, asuntos que no pueden reducirse únicamente a datos empíricos o análisis positivistas. Por lo tanto, el espiritualismo metafísico persiste como una perspectiva filosófica valiosa, ya que explora cuestiones que trascienden la observación empírica y se compromete con aspectos fundamentales de la existencia humana, al subrayar la relevancia continua y el significado de la metafísica en la filosofía y en nuestra comprensión del mundo.

Por lo tanto, en el siglo XIX, el positivismo de Comte se convirtió en un reflejo de la creciente perspectiva absolutista de las ciencias positivas, impulsada por la Segunda Revolución Industrial. A pesar de su prominencia, no fue la causa, sino una consecuencia de la tendencia a elevar el método científico como la única vía para el conocimiento. Por otro lado, la metafísica persistió como una perspectiva filosófica valiosa, al abordar cuestiones fundamentales que trascienden la obser- vación empírica, como la naturaleza de la realidad, los valores morales y la expe- riencia humana. Aunque el positivismo puso énfasis en la observación empírica, a menudo subestimó la importancia de la subjetividad y el significado en la vida humana. Esto destaca la relevancia continua de la metafísica en la filosofía y en nuestra comprensión del mundo, ya que explora aspectos fundamentales de la existencia humana que van más allá de los límites de la ciencia empírica.

Referencias bibliográficas

- Ballón, J. (2023). *Syllabus de Filosofía del Siglo XIX*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Compte, A. (2016). *La filosofía positiva*. Editorial Porrúa.
- Kant, I. (1784). Respondiendo a la pregunta. *Qué es la Ilustración*. *Berlinische Monatschrift*.
- Filomeno, S. (1876). *Sobre la filosofía del siglo diez y nueve*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Muñoz, F. (2022). *Syllabus de Filosofía del Siglo XIX*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos.